



## GLOSAS

*para cantar los aficionados à sus queridas damas.*

### TROBO I.

Qué mas puedo yo decir ?  
 qué mas tengo de ofrecer ?  
 sino que siempre he de ser  
 quien te desea servir ?

Tanto me llego à afligir  
 no teniéndote presente  
 que pienso que he de morir:  
 si vivo triste y ausente,  
 qué mas puedo yo decir ?

Nunca llegues à temer,  
 que en mí puede haber mudanza:  
 mi amor constante ha de ser,  
 y si tienes confianza,  
 qué mas puedo yo ofrecer ?

Puedes muy bien conocer  
 mi fineza y lealtad,  
 y firme, no has de creer  
 que fui en tener voluntad,  
 sino que siempre he de ser.

A rienda suelta dormir  
 puedes, de mí asegurada,  
 porque llegára à sentir,

que vivas desconfiada,  
 quien te desea servir.

### II.

Me hiciste muchos favores  
 al explicar mi pasion:  
 perdida ya la ocasion,  
 ansias padezco y dolores.

Aunque méritos mayores,  
 no tengo que mi atencion,  
 sosegados tus temores,  
 sin alguna oposicion,  
 me hicistes muchos favores.

De mi amante corazon  
 las penas quise explicarte,  
 y de toda presuncion  
 posible fue asegurarte,  
 al explicar mi pasion.

Fueron prueba de aficion  
 mis amorosos extremos;  
 pero en la mas noble accion  
 lances malogrados vemos,





perdida ya la ocasion.

Con silenciosos primores  
nuestra voluntad vivia;  
mas por guardar pundonores  
si mil glorias poseía,  
ansia padezco y dolores.

### III.

Dexa los vanos recelos:  
¿no das crédito à mi amor?  
à mi me causa dolor,  
lo que à ti te causa celos.

Si conoces los desvelos  
que à mi alma le has causado  
por querer seguir tus vuelos:  
¿de qué tienes, di, cuidado?  
dexa los vanos recelos.

Si estimo tu pundonor  
mucho mas que mi alegría  
¿qué te pone ahora temor?  
con tanta fineza mia  
¿no das crédito à mi amor?

**Nunca he sido adulador:**  
y el trato siendo preciso,  
el fingir algun favor,  
siempre estando sobre aviso  
à mi me causa dolor.

**Testigos hago à los cielos,**  
que al verte así me enternezco,  
mas no ignoras mis anhelos:  
y es lo que mas aborrezco,  
lo que à ti te causa celos.

### IV.

Palomita amartelada  
del palomar de Cupido,  
no temas, levanta el vuelo,  
y vente à volar conmigo

Si estás de mi amor prendado,  
por qué conmigo no vuelas?  
no nos faltará morada;

dime, de qué te recelas  
palomita amartelada?

Aunque sea pobre el nido  
donde à reposar lleguemos,  
de mi fe siempre asistido,  
envidia à nadie tendremos  
del palomar de Cupido.

Muerte es vivir sin consuelo,  
careciendo de esperanza:  
y así sin ningun recelo,  
pues has hecho confianza,  
no temas levanta el vuelo.

Si has creído quanto digo  
y que nada te encarezco,  
porque no acabas contigo  
resuelve en lo que te ofrezco,  
y vente à volar conmigo.

### V.

Si me será desleal?  
ay de mí todo son penas;  
mas no que es agradecida;  
si olvida mi muerte es cierta.

Una fatiga mortal  
**no es mucho mi pecho oprima:**  
la que es causa de mi mal,  
y el alma tanto la estima  
¿si me será desleal?

**Mis mexillas se ven llenas**  
de agua que continuo vierto:  
ya mis glorias miro ajenas,  
y me cuento ya por muerto;  
ay de mí! todo son penas.

De otro amor favorecida,  
si acaso no será fiel?  
si acabará con mi vida,  
mostrándoseme cruel?  
mas no, que es agradecida.

Nada habrá que la divierta  
de mi fina ley y amor:  
pues no es menester la advierta  
que con tal pena y dolor,

11. 22. 564



si olvida, mi muerte es cierta.

## VI.

Si supieras mi dolor,  
mi sentimiento y mi pena;  
te mostráras cariñosa  
por mas ingrata que fueras.

Centro de mi fino amor,  
dulce imán, norte que sigo,  
no mostrarías temor,  
ni te extrañarás conmigo,  
si supieras mi dolor.

Apenas tengo hora buena:  
todo, todo me displace,  
el temor de verte agena,  
me atormenta, y de aqui nace  
mi sentimiento y mi pena.

Si vivieras recelosa,  
sin llegar à asegurarte,  
viendo que no es fabulosa  
la ley que llegué à cobrarte  
te mostraras cariñosa.

No has de negar aunque quieras  
que soy fino en adorarte:  
pues conoces ser de veras,  
nunca debieras negarte,  
por mas ingrata que fueras.

## VII.

Los continuos sobresaltos,  
ansias, temores, desvelos,  
fatigas, cuidados, sustos,  
me tienen rendido y muerto.

Para resistir asaltos,  
esfuerzos se necesitan:  
designios tienes muy altos:  
por eso no se me quitan  
los continuos sobresaltos.

Continuados recelos  
mi valor tiene postrado,  
y rendido à tus ojuelos,  
y en mí se ban acrecentado

ansias, temores, desvelos.

No ignoro pasas disgustos:  
bastantemente lo siento;  
pero contempla qué gustos  
tendré, quando experimento  
fatigas, cuidados, sustos.

El no cerrarse el concierto  
aumenta mi desvarío,  
expóngome à un desierto,  
y así tu dolor y el mio  
me tienen rendido y muerto.

## VIII.

Vi à mi paloma salir  
junto à mi nido volando;  
y me quedé suspirando,  
por no poderla seguir.

No pudiendo percibir,  
si era ò no la que adorabas;  
tuve arto que sufrir;  
y quando acechando estaba,  
vi à mi Paloma salir.

Con precaucion escuchando,  
no fue posible à mi oido,  
comprender su arrullo blando  
y me dexó sorprendido,  
junto à mi nido volando.

Tiempo oportuno aguardando,  
no pude verla llegar,  
por ignorar como y quando;  
mas sí el vuelo levantar,  
y me quedé suspirando.

Qué fatiga al discurrir  
como volar en su alcance!  
pensé de pena morir  
en tan doloroso lance,  
por no poderla seguir.

## IX.

Lo llevaré todo à bien,



si no tomas nuevo empleo:  
ya sé que olvidar no puedes;  
no priva à lo mas lo menos.

De la fortuna el desdén  
el mal mi bien ha trocado,  
y aunque con otro vayven  
me dexé mas mal parado,  
lo llevaré todo à bien.

Bien sabes tu que me veo  
triste , en soledad y ausente  
solo amarguras poseo,  
mas lo sufriré valiente,  
si no tomas nuevo empleo.

Aunque ningunas mercedes  
tienes de mi recibidas,  
si doy fe à lo que concedes,  
mis finezas repetidas  
ya se que olvidar no puedes.

Tus pensamientos agenos  
dirás que están de olvidarme:  
si partidos tienes buenos,  
presto vendrás à dexarme,  
no priva à lo mas lo menos.

### X.

Todas las horas del dia  
te tengo en el pensamiento,  
y con los ojos del alma  
te veo cada momento.

Pena fatal es la mia,  
porque vivo de ti ausente:  
y con fiera tiranía  
hace te tenga presente,  
todas las horas del dia.

En un penoso tormento  
vivo , y es mi mayor mal  
el que vivas sin contento,  
y así con dolor mortal

te tengo en el pensamiento.

Al verte , mi amor en calma  
se encuentra , pero al no verte  
llora perdida la palma,  
con sentimiento el mas fuerte,  
y con los ojos del alma.

Preso en ti mi entendimiento,  
mi voluntad y memoria,  
no me queda mas contento  
que quando con dulce gloria  
te veo cada momento.

### XI.

Con la sangre de mis venas  
quisiera darte consuelo;  
de nuevo tendria vida,  
y tú tendrias remedio.

Como de amor en cadenas,  
triste te veo pasar;  
angustias , dolores , penas,  
te quisiera alivio dar  
con la sangre de mis venas.

No me falta desconsuelo  
y tal vez pena mayor  
con que al sufrimiento apelo,  
y sin mirar mi dolor,  
quisiera darte consuelo.

Si con el ansia crecida  
de verte y comunicarte,  
pudiera ver conseguida  
la ocasion de consolarte,  
de nuevo tendria vida.

Seria el único medio  
para respirar el alma:  
y con tan dulce intermedio  
mi amor quedaria en calma  
y tú tendrias consuelo.

# FIN.